



I CONFERENCIA GENERAL

ESTADO ACTUAL DE LOS ESTUDIOS RELATIVOS A LA LENGUA VASCA

POR

D. JULIO DE URQUIJO E IBARRA

Nota saliente

ANTES que nada, y como impresión de conjunto que nos satisfizo extraordinariamente, hemos de anotar aquí el hecho de que la *Sección de Lengua* haya tenido éxito completo y rotundo en el Congreso de Oñate, por la gran labor realmente intensa y práctica que ha realizado en pro de nuestro idioma y, sobre todo, porque en las mentes y en los corazones de los euskalzales se intensificó extraordinariamente el ansia de fraternidad que dirigió todas las tareas del Congreso.

Ni la diversidad de opiniones políticas, ni las diferentes tendencias en cuanto a procedimientos, ni el distinto modo de ver los problemas prácticos, fueron causa de la más mínima nota desagradable. Se discutieron los asuntos con amplio espíritu de tolerancia, con ansia de hallar un punto de convergencia en que unir los esfuerzos de todos.

Hay que decirlo muy alto: los euskalzales hemos dado en Oñate un ejemplo de fraternidad y de respeto y de anhelo de hallar soluciones prácticas, que nos lleva a nuevos campos de acción. Nos hemos puesto en vías de emprender una enérgica campaña euskérica en bloque con el ímpetu que da la confianza en la unión. En Oñate han apuntado la unión. En Oñate han apuntado las luces primeras de una espléndida aurora que nos llena de alegría el alma

Los frutos de esa bendita fraternidad tan ansiada, no se han hecho esperar. Ha nacido la Academia de la Lengua Vasca, se ha dado un gran paso en la unificación ortográfica y, sobre todo, hemos salido de Oñate convencidos de que el secreto de nuestro triunfo está en la unión de todos, y de que hay que mantenerla a todo trance.

Presentación del Disertante

por el Sr. Elorza - - - - -

SEÑORES:

El tema de la segunda conferencia, como todos sabéis, es «El estado actual de los estudios relativos a la Lengua Vasca».

Es nota altamente consoladora y que me ha parecido muy conveniente el señalarla en este acto, el interés extraordinario que han despertado las secciones de la raza y lengua. Ello, a mi modo de ver, demuestra con toda elocuencia el interés que tenemos todos de que nuestra peculiar lengua salga de la postración y abatimiento en que la han colocado la apatía de muchos y hasta el odio que no pocos la profesan, y en que la fundamos, sin temor ni tibiezas por todos los ámbitos del pueblo vasco, a fin de que de esa manera podamos celebrar, en fecha no muy lejana, un Congreso en cuya convocatoria podamos decir lo que no hemos podido ahora: La lengua oficial de este Congreso será el Euskera. (Bravos y aplausos.)

Por eso el Congreso debe su reconocimiento especialísimo a los hijos del País que consagran su actividad y su inteligencia al estudio y perfeccionamiento de nuestra lengua, y entre ellos se destaca una personalidad de dotes sobresalientes: El caballeroso y docto Director de la Revista de Estudios Vascos, de París, el eminente vascófilo D. Julio de Urquijo, quien desde hace muchos años ha puesto al servicio de esta noble causa toda su actividad, toda su inteligencia y toda su fortuna.

Por eso la Comisión organizadora no titubeó en designarle para que desarrollara esta conferencia. Con esto queda hecha la presentación del conferenciante, para el que os pido, más que un aplauso, una ovación delirante. (*Grandes y prolongados aplausos*).

Disertación del conferenciante

EXCELENTÍSIMO SEÑOR: 1)

SEÑORAS, SEÑORES:

Desde que el gran filólogo Guillermo de Humboldt, en los albores del siglo XIX, puso de resalto, ante los sabios de todos los países que marchan a la cabeza de la civilización, la gran importancia que el estudio de la lengua vasca pudiera tener para las investigaciones relativas a los aborígenes de la península ibérica (2), en todo momento ha existido un núcleo más o menos

(1) La sesión fué presidida por el Excmo. Sr. Obispo de Pamplona.

(2) *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der Vaskischen Sprache, von Wilhem von Humboldt. Berlin, 1821, Bei Ferdinand Dümmler.* Hay una versión francesa y otra castellana de la obra anterior. Se entitulan, respectivamente: *Recherches sur les habitants primitifs de l'Espagne à l'aide de la langue basque, par. Guillaume de Humboldt; traduit de l'allemand par M. A. Marrast, procureur imperial à Oloron. Paris, A. Franck, 1866,* y *Los primitivos habitantes de España, Investigaciones con el auxilio de la lengua vasca, por G. de Humboldt, traducción de D. Ramón Ortega y Frías, Madrid, Librería de D. José Arillo, Tudescos, 5 (próxima a Santo Domingo) 1879.*

En esta obra defendió el filólogo prusiano, con más erudición y mejor método que sus predecesores, la opinión, tradicional entre nuestros escritores, del iberismo de los vascos. Según dije ya en el Congreso de Biarritz, la gran autoridad de que gozaba Humboldt, considerado,

nutrido de filólogos y lingüistas extranjeros, que han hecho de nuestra anti-
quísima lengua, el objeto predilecto de sus estudios.

con razón, como uno de los precursores de la filología moderna, convirtió a muchos escritores a sus ideas, más tarde combatidas por los señores Vinson y van Eys. Sin embargo, autores muy distinguidos, como Campión y Luchaire, han continuado declarándose en favor de la tesis iberista. Son de especial importancia los trabajos del segundo de estos autores. *Les origines linguistiques de l'Aquitaine*, Pau, 1877; *Etudes sur les idiomes pyrénéens de la région française*, Paris, 1879 y *Sur les noms propres busques contenus dans quelques documents pyrénéens des XI, XII et XIII siècles* (*Revue de Linguistique*, 1881).

Un libro, relativamente reciente, contribuya a poner de moda, hace algunos años, el examen de la hipótesis que me ocupa. Me refiero a *La déclinaison dans l'onomastique de l'Ibérie*, estudio de M. Philipon, publicado en la colección de memorias acerca de la literatura y la historia celtas, dedicadas a Arbois de Jubainville con motivo del 78.^o aniversario de su nacimiento.

M. Philipon deduce de la similitud de los sufijos ibéricos e indoeuropeos de un lado, y de la divergencia (que le parece evidente) entre la aglutinación vasca y la derivación ibérica de otro, que los vascos no tenemos absolutamente nada de común con los iberos. Los argumentos en que M. Philipon se apoya para sostener el carácter indoeuropeo del ibero no parecen decisivos a M. Vinson, a juzgar por su estudio *La langue ou les langues ibériennes*. Niega, sin embargo, de nuevo, con él, todo parentesco entre el ibero y el vascuence, aunque reconoce el carácter aglutinante e incorporante de estas dos lenguas. Por otra parte, el trabajo de M. Philipon ha dado motivo a Hugo Schuchardt para un nuevo estudio, *Die Iberische Deklination* (Wien, in Komm, bei Alfred Holder, 1907), que la *Rev. Int. de Est. Vascos* comenzó a traducir ese mismo año de 1907. Su tesis es diametralmente opuesta a la de M. Vinson: para el eminente miembro de la Academia de Viena, ciertos nombres iberos, y sobre todo aquitanos, presentan un marcado aspecto vasco, y muchos de ellos pueden ser identificados, de una manera muy probable, con palabras eúscaras, como lo sostuvo Luchaire.

El filólogo austriaco encuentra asimismo, puntos de contacto muy numerosos entre la declinación vasca y la declinación ibérica, que reconstituye por medio de sagaces y sutiles razonamientos.

El profesor Uhlenbeck (*Rev. Int. de Est. Vascos*, 1.908) se muestra de acuerdo, en lo esencial, con la tesis de Schuchardt y presenta el resultado final de la concienzuda investigación de este último en el siguiente cuadro:

	Ibero	Vasco
	SINGULAR	
Nom.	—	—
Gen.	-n (-m.)	-en
Dat.	-i (-e)	-(k) i
Instr.	-š (-s)	-(t)z
Act.	-c(-k)	-k
	PLURAL	
Nom. *	-ce	-k
Gen.	-ten	-ken
Dat.	-cei (-ceai)	-(k) ki
Instr.	-cis (?)	-ke (t) z
Act.	(?)	-kek

Sabino de Arana-Goiri, fundador del partido nacionalista vasco, se declaró también decidido anti-iberista pero, según presumo, arrastrado más bien por las necesidades de su sistema político que como resultado de detenidas y metódicas investigaciones acerca de la materia. Don Luis de Eleizalde, docto Profesor del Instituto de Vitoria, no solamente no cree fundada

A medida que pasan los años, ese núcleo, en vez de disminuir, aumenta; y a la hora presente, a pesar de que investigadores tan serios como Stempf (1), van Eys (2) y otros varios de segunda fila han pagado, por desgracia, en fecha más o menos reciente, su obligado tributo a la muerte, el movimiento vascológico extranjero es más importante que en otro momento cualquiera de la historia. Bástenos recordar, en prueba de ello, que allá en la política ciudad de Graz, no muy lejos de los campos en que riñen formidables batallas austriacos e italianos, Hugo Schuchardt (3), uno de los principales renovadores de los es-

mi presunción, sino que, además, llega a negar la existencia que los iberos (*Raza, Lengua y Nación Vascas*) al sostener que el vocablo *ibero* no es etnográfico, sino geográfico. Pero, como ha dicho D. Arturo Campión, el señor Eleizalde es, en esta cuestión, «escritor de tesis, no oculta o inconsciente, cual la de otros, sino pregonada y deliberada».

Por lo demás, el señor Eleizalde se limita a refutar trabajos ya anticuados, como los de Humboldt y P. Fita, y pasa en silencio *Die Iberische Deklination*, que es lo mejor que se ha escrito acerca de la materia. Recuérdese lo que Menéndez y Pelayo dice del filólogo austriaco (*Historia de los Heterodoxos Españoles, Segunda edición refundida*, Tomo , pág. 508, Madrid, 1911): «Como nuestra indagación sobre los cultos ibéricos se funda, casi exclusivamente en los textos clásicos, inscripciones y monumentos figurados, hemos podido esquivar el temeroso problema del *euscarismo*, que hasta ahora no ha salido del dominio de la filología, y que sólo dentro de ella, y por los procedimientos gramaticales de que da Hugo Schuchardt admirable modelo, puede ser resuelto».

Sobre los nombres ibéricos de personas, véase el artículo de Schuchardt *Iberische Personennamen* (*Rev. Int. de Est. Vascos*, 1909). En su *Estudio antropológico del pueblo casco* (Bilbao, Eléxpuru Hermanos, 1914), D. Enrique Eguren cita *La Declinación ibérica*, pero ni éste ni algún trabajo posterior acerca de los caracteres ibéricos publicado en nuestro país, exponen tampoco la argumentación del señor Schuchardt.

(1) V. Stempf, comerciante alemán que vivió muchos años en Burdeos, dedicó sus ocios al estudio de la lengua vasca, en el que se distinguió de una manera especial. Ya en 1888 compuso él mismo, tipográficamente, su *Vocabulaire, page par page, des poésies basques de Bernard Dechepare* (Bordeaux), y en 1891 publicó, en colaboración con M. Vinson, la pastoral vasca *Saint-Julien d'Antioche*. Fué uno de los primeros que sostuvieron la pasividad primitiva del verbo vasco. Su trabajo *Besitzt die baskische Sprache ein transitives Zeitwort, oder nicht?* (Bordeaux, 1890), apareció el mismo año en francés, bajo el título *La langue basque possède-t-elle oui non un verbe transitif?* Véanse acerca de esta materia, de la que no han tratado todavía los vascófilos de aquende el Pirineo, mis artículos *Alberto Leon y la conjugación vasca* y *Más noticias acerca de la teoría pasiva del verbo vasco* (*Euskalerrria alde*, 1912 y 1913).

Stempf prestó un buen servicio a la *euskarología* con la publicación de su *Glossar zu Bernard Dechepare's baskischen Poesien?* (París, 1893), es decir, glosario de las poesías vascas de Dechepare, obra que debiera traducirse al castellano. Incurrió, sin embargo, en algunos errores, según puede verse en *Dechepareana* de Schuchardt (*Rev. Int. de Est. Vascos*, 1911). El vascólogo alemán se esforzó, asimismo, en descifrar e interpretar, por medio del vascuence, las inscripciones ibéricas; pero no fué en esta labor tan afortunado como en sus otros trabajos.

Pocos años antes de la guerra, tuvo que abandonar su estudio favorito, y nos cedió, en condiciones muy ventajosas, a M. Lacombe y a mí, su pequeña colección de libros y manuscritos vascos

Stempf murió en Burdeos.

(2) Véase, más adelante, la nota acerca de este vascólogo.

(3) Hugo Schuchardt, antiguo profesor de filología románica en la Universidad de Graz, nació en Gotha el año 1842, fué discípulo del célebre romanista alemán Diez y publicó, a los

tudios lingüísticos en nuestra época, consagra al estudio de las afinidades del vascuence con otros idiomas no pocos años de su fecundísima vida; que Julien Vinson, director de la *Revue de Linguistique* y el más eminente de nuestros bibliógrafos, es autor de tan crecido número de trabajos relativos a nuestras cosas, que la memoria retiene con dificultad sus títulos (1); que en Holanda, en la célebre Universidad de Leyde, cuenta el vascuence con dos cultivadores: el profesor Uhlenbeek, autoridad de primer orden en lenguas americanas y autor de apreciables y metódicos ensayos acerca del vascuence (2), uno de cuyos

veinticuatro años, el *Vocalismo del latín vulgar* (*Vokalismus des Vulgärlateins*), obra en tres tomos que, a juicio de su maestro, es genial. La actividad de nuestro autor ha sido asombrosa durante toda su vida, y su influencia en la lingüística tan grande, que puede decirse, con justicia, que ha renovado los estudios de las numerosas lenguas de que ha tratado. Su trabajo acerca de *Las leyes fonéticas* (*Über die Lautgesetze*), agotado ya desde hace mucho tiempo, dió lugar a una larga polémica, en la que intervinieron notables lingüísticas, y continúa siendo de actualidad, a pesar de los años transcurridos desde su publicación. La afortunada fórmula de Schuchardt «Cosas y Palabras» (*Wörter und Sachen*), que expresa la necesidad de que el etimólogo estudie la historia de los objetos significados por las palabras cuya etimología investiga, ha pasado a ser el título de una acreditada revista que ve la luz, en Heidelberg, desde 1909.

El sabio profesor de Graz ha estudiado, asimismo, bajo el título de *Estudios Criollos* (*Kreolische Studien*), de los que publicó doce series en las *Memorias de la Academia de Ciencias de Viena* y otras varias en la *Zeitschrift für romanische Philologie* de Göber y en las *Memorias de la Academia de Ciencias de Amsterdam*, las transformaciones que experimentan el francés, el español, el portugués el alemán, el inglés etc., etc., en boca de los indígenas de las colonias de estos países.

Hacia 1875 vino a España, sostuvo correspondencia con Milá y Fontanals (algunas de sus cartas se conservan, según tengo entendido, en la biblioteca de Menéndez y Pelayo), se relacionó con D. Francisco Giner, con el señor Rodríguez Marín y con otros hombres de ciencia españoles y asistió a las tertulias sevillanas del Duque de T'Serclaes.

Resultado de su viaje fué el extenso artículo *Die «Cantes Flamencos»*, «trabajo fundamental para el conocimiento de la fonética del andaluz y de sus relaciones con los demás dialectos peninsulares», según ha dicho, con razón, D. Américo Castro.

De lo que la vascolología debe al público de Graz, trato más adelante.

(1) Los escritos de M. Julien Vinson, sin duda por hallarse redactados en francés, son mucho más conocidos en España que los de otros vascólogos extranjeros; así es que no necesito insistir acerca de la parte importante que el citado profesor ha tomado en el movimiento *vascológico* de estos últimos cincuenta años. Su obra capital es el *Essai d'une Bibliographie de la Langue Basque* (París, J. Maisonneuve 1891), plagiada por Sorarrain en su *Catálogo de obras euskaras* (fechado Barcelona 1890. El segundo tomo del *Essai* salió a luz en 1898, y con posterioridad a esta fecha, nuestro autor ha publicado innumerables artículos de bibliografía vasca. No contento con escribir diversos trabajos acerca de la lengua, el *folk-lore* y la historia de Euskalerría, M. Vinson ha reimpresso algunos libros vascos antiguos y ha sostenido violentas e interesantes polémicas con Bonaparte, van Eys y otros vascólogos. Dirige, desde hace largos años, la *Revue de Linguistique* y colabora con asiduidad en la *Rev. Int. de Est. Vascos*, por cuya suerte, así como por la de más investigaciones y trabajos, toma gran interés.

(2) Es profesor de sánscrito y de gramática comparada de lenguas indo-europeas de la Universidad de Leyde. Su primer escrito acerca del vascuence data de 1891. Aparte de importantes trabajos sobre diversos idiomas indo-europeos, ha publicado algunos estudios acerca de varias lenguas americanas, que ha investigado, entre los indígenas de América del Norte. Entre sus escritos *euskarológicos*, algunos de los cuales cito más adelante, merece especial mención su discurso acerca del *Carácter de la gramática vasca*, pronunciado ante la *Acade-*

subdialectos se propone investigar sobre el terreno en cuanto las circunstancias se lo permitan, y Faddegon, que ha tratado de comprobar el fundamento de su teoría psicológica de los cambios de consonantes, por medio de la fonética de nuestros dialectos (1).

Otro vascófilo extranjero, algo excéntrico, que muchos de vosotros conocéis, el inglés Edouard Spencer Dodgson, verdadero caballero andante de la vascolología, ha dado pruebas de tan constante e inacabable paciencia en el estudio del verbo de Leizarraga (2), que la Universidad de Oxford se ha creído en el caso de concederle, en premio de sus trabajos, el grado de *Master of Arts*.

Bourgeois en Bélgica, Linschmann (3) y Winkler (4) en Alemania, Goutman

mia Real de Ciencias de Amsterdam, cuya versión francesa publicó la *Rev. Int. de Est. Vascos* en 1908. En pocas páginas ha sabido el profesor Uhlenbeek señalar, en él, lo que hay de verdaderamente típico y característico en el *euskera*.

(1) Véase en la *Rev. Int. de Est. Vascos* (1911) el trabajo de B. Faddegon, discípulo de Uhlenbeck, *Une théorie psychologique des changements consonantiques et son application à la phonétique des dialectes basques*.

(2) Sería sumamente difícil, aún para quien, como yo, ha procurado coleccionar las publicaciones del vascófilo inglés, escribir una nota bibliográfica completa acerca de sus escritos, pues con frecuencia los envía a revistas y periódicos que nada tienen que ver con nuestras cosas.

En cierta ocasión, llevó al *Oxford Times* una discusión que tenía conmigo acerca de un diccionario manuscrito de mi propiedad, falsamente atribuido a Joannes d'Etcheberri; y, aún comprendiendo lo extravagante del caso, no tuve más remedio que acudir con mi contestación al periódico oxoniense.

Dodgson ha reimpreso libros vascos antiguos (el Leizarraga, el Micoleta, el Ochoa de Arín, el Fray Bartolomé de Santa Teresa, el Campanaga y el Mendiburu) y ha publicado innumerables trabajos, artículos y notas acerca de la lengua, historia, bibliografía, paremiología e inscripciones vascas. Todos ellos contienen datos de interés, pero el lector deberá precaverse contra su falta de método, sus etimologías erróneas y sus observaciones, con frecuencia, estrambóticas.

El erudito británico ha dado a luz, estos últimos años, varios trabajos acerca de las formas verbales usadas por Leizarraga. El último y más completo de ellos se intitula *Keys to the baskish verb in Leizarragus New Testament*. A. D. 1571 (Londres, 1915.)

(3) El pastor Th. Linschmann fué uno de los fundadores de la revista berlinesa *Euskara* en la que publicó diversos artículos, en especial acerca de la cuestión ibérica.

En 1900 sacó a luz, en colaboración con Hugo Schuchardt, la mejor reimpresión de Leizarraga que existe. Más adelante doy algunos detalles acerca de la misma.

(4) Autor de numerosos estudios acerca de diversas lenguas, especialmente orientales. Habla del euskera en los siguientes: *Das Baskische und der vorderasiatisch Mittelländische Völker- und kulturkreis Breslau 1909: Die mongoloiden Völkerr Europas und die Basken* (Breslau); *Uhlenbeck und meine Arbeit* (Breslau, 1909.)

El señor Winkler asistió el 18 de Julio de 1913, a la sesión el *Círculo de Estudios Euscaros de Bayona*, y en ella dió lectura de un nuevo trabajo acerca del vascuence y las lenguas caucásicas y finesas, cuya publicación en la *Rev. Int. de Est. Vascos* se suspendió a causa de la guerra.

A mi juicio, el lingüista alemán no está suficientemente informado acerca de nuestra lengua.

Véanse los artículos de M. Gavel *Le basque et les langues caucasiques (à propos d'un ouvrage de M. Winkler)*, en la *Rev. Int. de Est. Vascos*, 1909 y 1910.

en Rusia (1) y Hérélle en Francia (2), siguen con interés el progreso de nuestros estudios, mientras otros hombres de ciencia, como el célebre abate Rousset y el etnógrafo austriaco Trebitsch (3), vienen a nuestro país con objeto de llevar a cabo determinadas investigaciones relativas a nuestra lengua. Alberto Leon obtiene el título de Doctor en la Sorbona, mediante una voluminosa tesis (complementaria) acerca de la pastoral suletina *Elena de Constantinopla* (4); el distinguido romanista Saroïhandy vuelve sus ojos hacia el idioma de sus antepasados, atraído, sin duda, por la fuerza atávica de su sangre y de su apellido (5), y estos dos últimos, en unión de otros varios, entre los que me complazco en nombrar al profesor Gavel, que ha enviado un trabajo a este Congreso (6), y a M. Georges Lacombe, cuya presencia en Oñate, en las trágicas circunstancias por que Francia atraviesa, es la mejor prueba del interés que en su espíritu despierta el problema, de la lengua vasca, cooperan con entusiasmo a la labor que realiza la *Revista Internacional de Estudios Vascos*.

(1) Ha colaborado en la *Revue de Linguistique* y en la *Rev. Int. de Est. Vascos*. El señor Schuchardt ha refutado algunas de sus opiniones lingüísticas. Respecto a su artículo *Lelo* (*Rev. Int. de Est. Vascos*, 1910), véase mi opúsculo *La Tercera Celestina y el Canto de Lelo* (París, 1911), extracto de la misma revista.

(2) Es el autor que más detenidamente y más a fondo ha tratado del teatro popular vasco, que aún se conserva en la Soule. No solamente ha publicado diversos estudios acerca de esta materia, sino que tiene escrita una voluminosa obra intitulada *Études sur le théâtre basque*. Véase uno de sus capítulos en la *Rev. Int. de Est. Vascos* (1918).

(3) El Doctor Rodolfo Trebitsch, discípulo aventajado del eminente etnógrafo Haberland, vino a España en el verano de 1913, con una doble misión. Acompañado unas veces por M. Lacombe, y otras por el pintor vasco Gabriel Roby, fallecido durante la guerra, por el señor Múgica o por mí, recorrió Euskalerra, formó una colección de objetos de arte popular para el Museo *Etnográfico* de Viena e impresiona un crecido número de discos fonográficos, con trozos en todos los dialectos del vascuence, para el *Archivo Fonográfico* de la *Academia Imperial de Ciencias* de Viena. Véanse *Baskische Sprach- und Musikaufnahmen, ausgeführt im Sommer 1913* (Wien, 1914) y mi artículo de lingüística y etnografía vascas, a propósito del viaje del Doctor Rodolfo Trebitsch (*Rev. Int. de Est. Vascos*, 1913).

(4) *Hélène de Constantinople, pastorale basque. Paris, 1909*. Véase, asimismo, en la *Rev. Int. Vascos* (1909), el artículo de M. Georges Lacombe. *Une thèse à la Sorbonne sur la pastorale d'Hélène de Constantinople*.

El señor Leon es también autor de apreciables trabajos acerca de nuestra conjugación, sobre alguno de los cuales pueden consultarse más artículos Alberto Leon y la *conjugación vasca* y *Más noticias acerca de la teoría pasiva del verbo vasco*, arriba citados.

(5) Aun cuando el profesor francés ha dedicado, hasta ahora, su atención, casi exclusivamente, a los dialectos vascofranceses, sus trabajos revisten extraordinario interés, porque defiende en ellos soluciones no siempre conformes a las Propuestas por Schuchardt, que han de dar lugar, seguramente, después de la guerra, a instructivas polémicas.

Publicó, en primer lugar, *Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman*, con cuyas conclusiones se muestra disconforme M. Gramont. Más tarde, dio a las prensas *L'imparfait basque, Lettre a M. Julio de Urquijo* (San Sebastián. 1916), y en el volumen, en prensa, de la *Revista Int. de Est. Vascos* (1918), inserta un nuevo estudio intitulado *Remarques sur le verbe labourdin*. Finalmente, ha presentado en Oñate otro trabajo, redactado, por cierto, en correctísimo castellano, acerca de *Algunos puntos oscuros de la conjugación vasca*.

(6) Versa acerca de la unificación ortográfica del *euskera*. Su lectura fué acogida *Con* unánimes aplausos en la Sección de la Lengua, del Congreso de Oñate.

Estos nombres y otros que pudiera citar, como el del lingüista de Hamburgo, Urtel, que ha aprendido el vascuence, en plena guerra, en un campamento de prisioneros, revelan, como he indicado ya, que la curiosidad que por el estudio del origen y características de la lengua euscara se siente hoy en el extranjero, supera a la que haya podido existir en cualquier otro período anterior.

De lo que ocurre, en ese mismo respecto, en Euskalerría, nada hay que decir, pues está a la vista. ¿Cabe comparación, siquiera, entre el número de vascos a quienes hoy preocupan los estudios y el porvenir de la lengua y el de los que en otra época cualquiera paraban en ella su atención?

En un solo año se imprimen hoy más libros y revistas que los que en otros tiempos se imprimían en medio siglo; y en el orden de la investigación, ¿qué obra de las antiguas puede equipararse, por ejemplo, al Diccionario de D. Resurrección M.^a de Azcue? (1).

Alucinado tal vez por estos hechos, y sin parar mientes en las dificultades inherentes a la realización de mi proyecto, yo había soñado, después del éxito del Congreso de Bayona-Biarritz en 1911 (2), en la posibilidad de que se organizara, con todos los elementos dichos, una reunión magna, exclusivamente dedicada a la lengua vasca, reunión que marcara un paso decisivo en el pro-

(1) *Diccionario Vasco-español-francés*. (Tomo I, Bilbao, 1905; Tomo II, Bilbao-Paris, 1906).

(2) Véase el volumen *Cogrés de Biarritz-Bayone.- IV Congrès de l'Union Historique et Archéologique du Sud-Quest, tenu Biarritz du Dimanche 30 Juillet au Jeudi 3 Aout 1911 sous les auspices de Biarritz-Association et de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne. Biarritz. E. Soulé, 1912.*

Aún errando a este *IV Congreso de la Unión Histórica y Arqueológica del Sudoeste de Francia* no se le puede aplicar, en sentido estricto, el calificativo de vasco, lo fué, en realidad, en la mente de sus doctos organizadores, los cuales, teniendo en cuenta que había de celebrarse en los linderos de Euskalerría, procuraron, con un interés digno de agradecimiento, que la mayor parte de los trabajos en él presentados fueran relativos a nuestros estudios. Para la presidencia de la citada asamblea se escogió al decano de los vascólogos franceses, M. Julien Vinson; la sesión pública y solemne se reservó a mi conferencia acerca de *Les Études Basques, leur passé, leur état présent et leur avenir*, de una de cuyas partes es glosa el presente discurso y en las Secciones se leyeron, entre otros, los siguientes trabajos: ALBERT LEON, *Quelques réflexions sur le verbe simple dans la conjugaison basque*; BERGER (J. B.), *Enquête Étimologique sur les noms de lieux de la Vallé d'Aspe en Béarn*; JULIEN VINSON, *Le «Nouveau Testament». basqué de 1571*; STUART MENTEATH, *Sur l'origine basque de la Constitution Anglaise*; FRANCISQUE HABASQUE *Épisodes d'un procès de sorcellerie dans le Labourd au XVIIe siècle*; SAINT-VANNE, *Essai historique sur la ville et les fortifications de Saint-Jean-Pied-de Port*; FERNAND THOMAS, *Documents sur le Labourd existant aux Archives Départementales de la Gironde*; XAVIER DE CARDAILLAC, *La bataille de Roncevaux*; L. COLAS, *Emplacement de la Croix dite de Chalemagne qui formait au sud du Pays de Cize la limite extrême du diocèse de Bayonne*; DARANATZ, *Découvertes de Monnaies Romaines au Pays Basque*; ITURBIDE *Ancienne organisation du Pays et Baillage de Labourd*; STIEGELMAN, *Un dépôt ancien de «Purpura Hæmostoma» dans le haut de la falaise de Bidart.*

En 1900, año de la Exposición Universal, se celebró en París el *Congreso Internacional de Estudios Vascos*. Lo presidió M. Vinson, con la asistencia de los señores Charencey, Telesforo de Aranzadí, Lacombe y otros vascólogos.

Existen, por otro lado, algunos opúsculos intitolados *Congrés Basque*; pero contienen, simplemente, las reseñas de las Juntas anuales de la Sociedad *Eskualzaleen Biltzarra*.

greso de nuestros estudios y a la que aportaran los lingüistas extranjeros más eminentes sus severos métodos de investigación, y los naturales del país el mayor conocimiento del idioma.

Las proporciones que yo daba, en mis sueños, a ese futuro Congreso, fueron, sin duda, motivo de que experimentaran cierto desencanto al caer en cuenta de que, dado el considerable número de materias, de índole bien diversa, de que había de tratarse en Oñate, teniendo en cuenta la dificultad de reunir en las circunstancias presentes a los vascólogos extranjeros, y a causa, sobre todo, del apremio del tiempo, la Sección relativa a la Lengua había de desarrollarse dentro de límites sumamente estrechos y modestos, que no responden al estado de florecimiento actual de la *euskarología*.

Llamado a consulta, en unión de otros varios señores, por la Excelentísima Diputación de Guipúzcoa, me creí en el caso, en la esperanza de que fuera todavía tiempo para dar mayor amplitud a la Sección relativa a la Lengua, de presentar algunas observación respecto al plan de estudios; y esta malhadada intervención mía, de la que mil veces me arrepiento, ha sido causa de que fuera indebidamente designado, a pesar de mis reiteradas protestas, para ocupar hoy esta tribuna y realizar una labor impropia de mi carácter de mero aficionado.

Mucho más calificados que yo, que estoy, además, contagiado del *dolce far niente* donostiarra, hubieran sido, para dar la presente conferencia, los señores Azkue, Campión o Eleizalde; pero, puesto que el miedo de parecer descortés ante los amables requerimientos de los organizadores del actual Congreso me ha puesto en el duro trance de dirigiros la palabra, sólo me queda él recurso, para recabar vuestra benevolencia, de rogaros consideréis mi modesto ensayo, como el esbozo imperfecto de un estudio que hubiera debido prepararse, con más reposo, por una persona más competente que yo.

El único mérito de mis palabras será el de la sinceridad.



Si existiera, señores, una Historia de la Lengua Vasca, obra que muchas veces he echado de menos, me hubiera sido relativamente fácil tomar en ella los datos necesarios para presentaros, como preámbulo a la exposición del estado actual de nuestros estudios, un cuadro de la evolución de las ideas y opiniones de nuestros vascófilos acerca del vascuence. Hubiera podido, asimismo, seguir paso a paso, con vosotros, la marcha ascendente de nuestros estudios.

Pero como la mencionada historia no existe, y como una reciente enfermedad, de la, que aún no estoy restablecido, me ha impedido lanzarme a nuevas investigaciones, habré de limitarme a glosar y ampliar brevemente lo que ya insinué en el Congreso antes citado (1).

(1) *J. de Urquijo, Les Études Basques, leur passé, leur état présent, leur avenir. Extrait de la Revue Internationale des Etudes Basques, vol. V. (1911). Paris, 1912.* Esta conferencia, se halla también, reimpressa, en el volumen *Congrés de Biarritz-Bayonne*, antes citado.

Hasta fines del siglo XVIII o principios del XIX, las publicaciones de nuestros vascófilos se reducen, fuera de algunas poesías y de los libros de carácter religioso, a unos cuantos alegatos en favor de la lengua, impresos, estos últimos, casi sin más valor que el bibliográfico, tales como los de Andrés de Poza (1) y Baltasar de Echave (2); o a simples gramáticas, generalmente calcadas en las latinas, francesas o españolas de la época, en las que se da cuenta de un número muy reducido de hechos lingüísticos. Merecen, entre éstas, especial recuerdo, por su relativa extensión, la conocidísima del P. Larramendi (3), impresa en 1729, y las de Pedro de Urte (L) y Joannes d'Etcheberri (5), que no han obtenido, hasta nuestros días, los honores de la impresión.

En el primer tercio del siglo XIX, las obras de Astarloa (G), Moguel y Erro (7), y de una manera especial los viajes a nuestro país de Guillermo de Humboldt (8), contribuyen a poner de moda nuestros estudios, sobre los que pronto recae, sin embargo, cierto descrédito, a causa de las exageraciones y fantasías de nuestros escritores, empeñados, al parecer, en hacer buenos a los celtistas.

La falta absoluta de método y el entusiasmo patriótico llevan a nuestros abuelos, y Dios quiera no lleven a los menos instruidos o a los más ciegos de

(1) *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas, en que de paso tocan algunas cosas de la Cantabria.* (Bilbao, 1587).

(2) *Discursos de la antigüedad de la lengua Cantabra Bascongada.* (México, 1607).

(3) *El imposible vencido. Arte de la lengua bascongada.* (Salamanca, 1729).

(4) *Grammaire Cantabrique Basque. Bagneres de Bigorre, 1.900.*

(5) Véanse las *Obras Vascongadas del doctor labortano Joannes d'Etcheberri* (1712) con una introducción y notas por Julio de Urquijo e Ibarra. (París, 1907).

La gramática de Etcheberri tiene el mérito de estar escrita en vascuence y se intitula *Escuarasco hatsapenac latin ikhasteco, es decir*, «Rudimentos vascongados para aprender latín».

(6) *Apología de la lengua vascongada, o ensayo crítico filosófico de su perfección y antigüedad sobre todas las que se conocen en respuesta a los reparos propuestos en el diccionario geográfico histórico de España, tomo segundo, palabra navarra. Por D. Pedro Pablo de Astarloa, presbítero. Madrid, por D. Gerónimo Ortega, 1803.*

Reflexiones filosóficas en defensa de la Apología de la lengua vascongada, o respuesta a la censura crítica del cura de Montuenga. Madrid, Cano, MDCCIV.

Los Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva o gramática y análisis razonada de la euskara o bascuence, no se imprimieron hasta el año de 1883, (Bilbao, Pedro Velasco).

(7) *Alfabeto de la lengua primitiva de España, y explicación de sus más antiguos monumentos, de inscripciones y medallas.* Madrid. Imp. de Repullés, 1806. Fué traducida esta obra, cuyo original manuscrito poseo, al francés y al inglés.

El mundo primitivo o exámen filosófico de la antigüedad y cultura de la nación bascongada. Tomo I. Madrid, Imp. Fontenebro, 1815.

(8) Acerca de estos viajes publicó un estudio muy documentado, en la *Revue Hispanique* (1898), el profesor Arturo Farinelli. En carta del 29 de Diciembre de 1912. (*Rev.Int. de Estudios Vascos, 1912*), me comunicó el gran erudito italiano, haberse descubierto en Alemania el *Tagebuch*, o diario de viaje, de Guillermo de Homboldt. La guerra actual ha venido a retardar, por desgracia, la publicación de ese libro, que no dejará de encerrar interesantes datos para nosotros.

nuestros contemporáneos, a proponer las etimologías más extrambóticas (1) y a sostener las hipótesis más grotescas.

Las obras de algunos *celtómanos* parecen ejercer influencia en nuestros autores, y a fines del siglo XVIII y principios del XIX, no son pocos los vascos que, aplicando al vascuence lo que los celtistas decían del celta, creen, con fé ciega, que nuestra lengua es la primitiva de la humanidad, inspirada por Dios directamente a Adán en el Paraíso (2).

El modelo acabado de este género de aberraciones lo encontramos en un libro manuscrito, de mi propiedad, intitulado *Lauroguei*, es decir, *Ochenta*, y cuyo segundo título es: *Aurora o Juicio fundado sobre la venida próxima del Mesías en todo su esplendor. Su autor J.B.R.C. Año 1823*. En esta curiosísima obra, D. Julián de Churruca y Elorza, hermano del célebre héroe de Trafalgar, profetiza, basado en textos del Apocalipsis que interpreta por medio de fantásticas etimologías vascas, la próxima venida a la tierra, en 1825, de Nuestro Señor Jesucristo.

Don Julián nació en Motrico (Guipúzcoa) el 28 de Febrero de 1758, se casó

(1) Entre las mil que pudieran citarse, solo recordaré una, muy curiosa, del capitán D. Juan de Perochegui. Pretende el famoso autor del *Origen y antigüedad de la lengua vascongada y de la nobleza de Cantabria* (Barcelona, 1738) que el apellido *Borbon* es vasco y quiere decir *Buru on*, «buena cabeza». A este punto consagra la tercera parte de su librito, en la que «se prueba que la Excelsa casa de Capet, y la August^{ma}. de Bourbon, son de una misma raza; y siendo evidente, que la primera significa Cabeza, se hace palpable que la segunda en su origen es Cabeza buena, deribada de *Buru-on*».

(2) Según M. Ferdinand Brunet (*Histoire de la langue française des origines à 1900*), el cisterciense Pezron (*Antiquité de la nation et de la langue celtes*, Paris, 1703) fué quien fundó la escuela del bajo-bretón universal, resucitando una teoría aventurada en el siglo XVI por Jean le Fevre, Picard y otros.

«Soutenue par Bullet—añade,—malgré les dissertations de dom Rivet et les moqueries de Voltaire, ene rallia des partisans; et presqu'au seuil de ce siècle la «celtomanie» trouvait encore un glorieux défenseur dans la Tour d'Auvergne, qui quelques années seulement avant de prendre le commandement de la colonne infernale et de devenir le «premier grenadier de la République», employait à soutenir l'hypothèse celtique son talent original et ses vastes connaissances linguistiques.»

Astarloa, en todo caso, conocía los trabajos de los celtistas, puesto que afirma haber cotejado cuanto pudo ambas lenguas (la celta y la vasca) y cita la obra de La Tour d'Auvergne.

Max Müller nos habla, en su *Science of language* (pág. 40) de una supuesta reunión, en el siglo XVI, del capítulo metropolitano de Pamplona, en la que los señores canónigos discutieron acerca de si debía considerarse verdad de fé el que Adán y Eva hubieran hablado vascuence en el paraíso. Como nadie ha logrado ver los documentos a que aludió el célebre profesor de Oxford, los cuales, según parece, se encontraba en un archivo de la capital de Navarra, yo siempre he tenido el citado hecho por una patraña; pero confieso que empiezo a titubear, al ver que uno de los redactores de *Jesus'en Biotzaren Deya* se cree en el caso de escribir, en serio, en 1917, lo siguiente; «8. —**Euskelzale.**— *Egia ete-da Adan eta Ebak atsegin baratzean (paradisuan) euskeraz egiten ebela? Entzun in dot eta.*— Ori baño geyago be entzun dot nik: Zeruan bertan be danak euskereari ekiten deutsela. Baña olako esanak, barregeiak baño besterik ez dira».

De todos modos, no son pocos los que, como Perochegui, Larramendi y Astarloa, han tomado en serio estas y otras parecidas hipótesis, de las que pienso hablar algún día, largo y tendido, en un libro que espero sea de regocijante lectura.

en 1789 y murió en 1838. Se licenció en Derecho, fué alcalde de su villa natal y se distinguió de una manera especial en 1794, durante la invasión de Guipúzcoa por las tropas francesas. Sobre todo en los últimos años de su vida, se consagró con ardor al estudio de la lengua vasca, y si en muchas ocasiones dió pruebas de talento y de valía, hay que reconocer que en sus disertaciones *euskeralógicas* se dejó guiar por prejuicios inadmisibles y hasta infantiles. Se atreve a llamar al vascuence «testamento eterno que conservan original los Bascongados» y «testamento eterno que salió de la boca del Padre». De su falta absoluta de espíritu «científico y de su carencia, no menos absoluta, de método, puede juzgarse por los párrafos siguientes de su libro:

«PRIMERA PARTE»

INTRODUCCIÓN AL JUICIO

»En el papel diario titulado el Universal del día 26 de Enero de este año de 1823 se da noticia de la reimpresión de una obrita anunciada al público por primera vez en el año de 1814; en la cual se quiere probar la venida del Mesías en este de 1823, para permanecer en la tierra por un poco de tiempo.

»Como hasta ahora no ha venido a mis manos esta obrita, no puedo formar juicio de ella, como ni de los fundamentos que ha tenido su author para anunciar al público una aserción, que aunque cierta en algún sentido, es difícil demostrarla por la luz de la tradición: porque, habiendo preguntado San Pedro a su Divino Maestro cuando sería el día del juicio, este le respondió: «Non est vobis nosse tempera aut momenta» que es como decir, que los momentos, y tiempos de los subcesos anunciados se havia reservado el Padre en si; Por donde sin una revelación de este, que siempre embia por medio de señales sensibles cuando han de ocurrir en el mundo sucesos de tamaño, no pudo el author de la obrita declarar positivamente el tiempo de la segunda venida del Mesias; mayormente contandonos, que no hay un solo hombre en la tierra que sea capaz de leer el sagrado libro, ni aún tenga noticia del testamento eterno que salió de la boca del Padre.

»Esta venida del Mesias a la tierra antes del día del juicio en su mayo esplendor no podemos negarla. En el testamento eterno que conserban original los Bascongados se dice muy claro, que son cinco las ciudades de la medida del sufrimiento de Jesuchristo, cuios nombres declararé después.»

En otro pasaje afirma que «el origen principal de nuestras desgracias, y el medio de evitarlas será dedicandose cada cual al aprendizaje de esta lengua divina, de modo que la pueda ler». Y más adelante escribe: «Venid aqui lengueteros, y respondedme: ¿Se agradecerá Dios de que vosotros continueis con esas lenguas insignificantes que vinieron a imitación de la que invento Cain porque no quiso este ver la luz de las aguas en que plantó el Criador a su Padre en viña escogida, después que veais que existe la de las parábolas en un pueblo privilegiado, como dijo el Etc. °?» (1).

(1) Churruca anuncia en *Lauroguei* su propósito de publicar otra «obra principal», intitulada *Origen y estructura radical de la lengua Bascongada, y el triumpho de las aguas del*

Por fortuna, las publicaciones del Príncipe Luis Luciano Bonaparte (1), las gramáticas de los Señores van Eys (2) y Campión (3) y otras obras que sería prolijo enumerar, contribuyeron en pleno siglo XIX, a dar a la lingüística vasca una orientación más científica; orientación que persiste y se afirma más y más a la hora presente, gracias a los esfuerzos de los hombres que antes he citado y de otros que todos conocéis.

Si yo hablara, señores, ante un público ignaro y no me propusiera, más fin que el de obtener su aprobación o provocar su entusiasmo, acudiría a los resortes de la oratoria política al uso, exageraría la labor, por otro lado importante, realizada en pro de la lengua vasca y afirmaríala rotundamente que los estudios euskaralógicos marchan a la cabeza de la lingüística. Pero como me dirijo a un auditorio culto, que sabrá discernir el alto interés que inspiran mis palabras, las cuales sólo tienden a coadyuvar, en la modesta medida de mis fuerzas, al fin de este Congreso, que no es otro que el progreso cultural del país y de los estudios a él relativos, voy a permitirme, sin miedo a herir susceptibilidades, entrar en un terreno algo escabroso, cual es el del exámen de las causas que han entorpecido, y aún en el día entorpecen el avance que todos deseamos, de la vascolología.

Claro está, por lo demás, que no trato de imponer mis ideas a nadie, sino que las someto sinceramente a la consideración y a la crítica de mis oyentes.

testamento. Es posible se halle entre los numerosos manuscritos de D. Julián que conservan sus descendientes.

En punto a etimologías, resulta legítimo precursor de algunos de nuestros vascófilos. Para él «la parábola de la medida Neurri» se lee «Doméstico de ciudades de abatimiento de afijación de yo»; Unza, «hiedra», significa «eres afijación de paloma»; *caliza* o *calizia* «aguas claras de abundancia de domésticos, de poder de subida de vista de luz» (!).

(1) Excuso dar aquí datos acerca de la vida y trabajos del Príncipe vascófilo, pues el lector los encontrará en el artículo que M. Georges Lacombe publicó en la *Rev. Int. de Est. Vascos* (1907), con el título de *Le Prince Louis Lucien Bonaparte (Notice biographique et bibliographique)*. Véanse también las cartas del Príncipe a otros vascólogos, que hemos publicado en la misma revista.

Bonaparte hacía tirar un número escasisimo de ejemplares de sus trabajos que ponía luego a la venta a precios exorbitantes. Recuerdo que siendo yo muchacho, y en vista de que no los encontraba en ninguna parte, le escribí una carta rogándole me indicara en qué librería podría comprarlos. Me contestó el Príncipe que sólo tenía unos pocos ejemplares que reservaba para algunos lingüísticos. Más tarde pude procurarme casi todas sus publicaciones en casa de Quaritch o de M. Victor Collins.

(2) *Grammaire comparée des dialectes basques*. París, Londres y Amsterdam.

M. Georges Lacombe consagró al vascólogo holandés, en 1908, una noticia bio-bibliográfica intitulada *Le Jonkheer van Eys* (*Rev. Int. de Est. Vascos*). Sostuvo éste violentas polémicas con otros vascólogos, y en especial con Bonaparte y Vinson. En 1909, ya octogenario y cuando hacía varios años que había abandonado el estudio, me escribió una carta, que conservo, acerca de mi artículo *Las citas del Diccionario de Pouvreau*, en la que se mostraba satisfecho por una rectificación, que yo hacía, de algún dato publicado por M. Vinson ¡No se había extinguido todavía en él, el recuerdo de las antiguas polémicas!

(3) *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*. Tolosa, 1881.

Los trabajos del señor Campión son demasiado conocidos entre nosotros, para que me crea en el caso de consagrarles una nota.

En diferentes ocasiones he sostenido, haciéndome eco de opiniones de otros escritores y de la mía propia, que las dos causas que más han retardado el progreso de la lingüística vasca son: la dificultad con que tropezaban los lingüistas extranjeros para informarse acerca del vascuence, por la escasez de publicaciones y trabajos extensos basados en la investigación metódica de los hechos lingüísticos, dificultad casi insuperable, dada la existencia de ocho dialectos y numerosas variedades dialectales, y de la insuficiente preparación lingüística, salvo raras excepciones, de los vascos que deseaban dedicarse a estos estudios.

Por lo que hace al primer respecto, téngase en cuenta lo difícil que debía ser para un extranjero formarse una idea exacta, por ejemplo, de nuestro portentoso verbo y de nuestro variado léxico, antes de la publicación de obras tales como *Le Verbe Basque*, del Príncipe Bonaparte, o el *Diccionario* de D. Resurrección María de Azkue. Pero, aún en el día, ¿qué no queda por hacer, si hemos de llegar a la exactitud y detalle de información que observamos en otras ramas de la lingüística?

En cuanto a lo que se refiere a nuestra insuficiente preparación lingüística, téngase en cuenta, para la fácil comprensión de este hecho, que el País Vasco es pequeño y que no existe en su territorio ninguna Universidad oficial.

Es más: ni en las universidades españolas, ni en las francesas, en las que, generalmente, cursan sus estudios los vascos de ambas vertientes del Pirineo, existe ninguna cátedra de lengua vasca, y eso que la Universidad de Burdeos ha contado, entre sus profesores, vasquistas tales como Francisque-Michel y Achine Luchaire.

No creo, por lo demás, sea un secreto para nadie, que todos los vascos, absolutamente todos los vascos que nos hemos consagrado al estudio del euskera, hemos saltado tranquilamente, por efecto de las circunstancias, del campo del derecho, de la medicina o de la teología al de la lingüística, mientras que en otros países, muchos de los que se dedican a esta clase de estudios, tienen una larguísima y sólida preparación, que les preserva de no pocos errores.

La confesión paladina de aquellos en los que hemos caído, no dejará de ser útil, si sirve para evitar parecidos escollos a las nuevas generaciones.

A este propósito, y aún a trueque de escandalizar a más de uno, he de expresar mi sincero sentir de que la influencia de Astarloa, que aún pesa sobre los vascófilos del país, lejos de ser beneficiosa, ha sido otra de las causas del estancamiento de nuestros estudios.

Entiéndase que no trato de negar talento al autor de los *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva*, ni mucho menos de poner en duda su buena fe. En una época en la que se admitía por muchos la gran influencia de la lógica en la formación de las lenguas, nada tiene de particular que el vascófilo durangués se encariñara con esta idea y escribiera los *Discursos* ya citados y la *Apología de la lengua vascongada*. La riqueza de los afijos del *euskera* y, sobre todo, su maravillosa conjugación, que permite, a quien sabe manejarla, expresar en una sola palabra lo que en otra lengua cualquiera se diría con seis u ocho, se prestaba a las mil maravillas para alucinar a nuestro autor.

Aun hoy, no dejará de ser halagüeño su sistema, para el vasco que no crea o no sepa que la fisiología y la psicología desempeñan un papel mucho más importante que la lógica en la formación y evolución de las lenguas y para el que no admita la inconsciencia de la mayor parte de los fenómenos del lenguaje. Pero el error más garrafal de Astarloa, el que más estragos ha causado en la vasculogía indígena, es el de haber aplicado al vascuence el desacreditado sistema etimológico del celtista Davies. En vez de detenerse en la raíz en la descomposición de las palabras, Astarloa pretende que cada una de las letras de todo vocablo vasco, tiene una significación determinada.

Este sistema, basado en un hecho falso, cual es el de suponer que una palabra es la definición adecuada y completa de una idea o de un objeto, se presta a las conclusiones más extraordinarias e inesperadas, sobre todo si quien lo maneja da rienda suelta a su imaginación. Y, en efecto, las conclusiones que de él se han sacado, han sido todavía más extraordinarias e inesperadas, que lo que *a priori* hubiera podido suponerse.

Los errores propalados por Astarloa, que aún persisten en los escritos de no pocos vascófilos, a causa de la falta de preparación a que antes he aludido, constituyen una rémora para el cultivo en nuestro país de la moderna lingüística, la cual, al abandonar los antiguos derroteros de los gramáticos griegos y latinos, al admitir la evolución de los idiomas de acuerdo con ciertas tendencias fisiológicas y psicológicas del hombre, al sostener la inconsciencia de muchos de los fenómenos del lenguaje y al enseñar que la palabra no es la definición, sino el signo del objeto o de la idea, ha progresado en gran manera transformando profundamente sus métodos (1).

¿Debíamos los vascos permanecer indiferentes ante ese progreso y continuar nuestros estudios en un espléndido aislamiento, o era preferible incorporarnos al movimiento general y tratar de aprovechar, en lo que fuera posible, los resultados de las investigaciones ajenas?

Si, en el orden modesto de la enseñanza del idioma, el maestro de vascuence puede tener interés en prescindir de los formulismos gramaticales de libros escolares, castellanos o franceses, anticuados, que además no se amoldan al carácter de nuestra lengua, en el orden más elevado de la investigación científica, parece evidente la conveniencia de aprovecharnos de los nuevos métodos.

Porque la lengua vasca, señores, como ha dicho Schuchardt y yo he repetido varias veces, no es, a pesar del desarrollo maravilloso de su conjugación, ni una creación divina sin igual, ni una obra humana como cualquiera otra. No presenta, ni puede presentar, nada de absolutamente nuevo, dadas las concordancias que ofrecen los fenómenos lingüísticos que se observan en todas las lenguas de la tierra; pero gérmenes que se encuentran en todas partes, se han desarrollado en ella en proporciones y circunstancias muy especiales.

(1) Varias personas se han extraviado de que me hubiera entretenido en refutar a Astarloa, por considerar a este autor pasado de moda. Quien crea esto último, o no conoce a fondo la cuestión, o no está al tanto de la literatura *euskarológica* contemporánea.

En realidad de verdad, tomé al vascófilo durangués de *cabeza de turco* para refutar a autores que gozan, indebidamente, de gran predicamento.

La consecuencia lógica de este hecho, en contra de la opinión que algunos sustentan, es la inutilidad de crear un método de investigación especial para nuestros estudios; pues si el vascuence no es esencialmente diferente de otras lenguas, bastará adaptar a su carácter el método que tan felices resultados ha dado en otros campos de la lingüística.

De acuerdo con estas observaciones, sería de desear que todos los vascófilos prescindieramos, en nuestras investigaciones, de sistemas *a priori* y de prejuicios de bandería o de escuela y tuviéramos siempre presente, que el mencionado método debe ser experimental y de inducción, basado únicamente en los hechos, de los cuales se han de sacar las leyes que han presidido o presiden a la evolución de nuestra lengua.

Dominado el espíritu por estas ideas, y movidos a un tiempo por el amor al país y a la investigación científica, fundamos varios amigos, en 1907, la *Revista Internacional de Estudios Vascos* (1). El motivo inmediato de nuestra determinación era bien comprensible. Habíamos observado que el progreso vascológico extranjero ejercía una influencia mínima y tardía en los estudios similares llevados a cabo por los vascófilos del país. Se discutían aquí cuestiones que hacía tiempo estaban resueltas, gracias a la publicación de textos antiguos, cuya existencia se ignoraba por la generalidad en Euskalerrria. Un manuscrito en vascuence, del siglo XVIII, que buscaban con afán, desde hacía varios siglos, el historiador Wentworth Webster y el profesor de Oxford Llewelyn Thomas, dormía en un convento de Zarauz el sueño de los justos, sin que nadie cuidara de desempolvarlo (2). Las pacientísimas investigaciones de Bonaparte sólo se conocían a través de la gramática del señor Campión, y las Diputaciones dejaban emigrar a América la inapreciable biblioteca del Príncipe vascófilo (3). De la revista berlinesa *Euskara* (4) sólo había llegado a Eus-

(1) *Revue Internationale des Études Basques*, Paris, Honoré Champion, 5 quai Malaquais (6^o). La mitad de la edición lleva la cubierta en francés y la otra mitad en español.

Después de repartida la primera entrega de 1914, se suspendió la publicación de la revista; pero pronto se pondrá a la venta un nuevo volumen, de 250 páginas, correspondiente al año de 1918 (*Paris*: Honoré Champion, 5 quai Malaquais (6^o); *San Sebastián*: Martín y Mena, Fuenterrabía, 14).

La Redacción se propone terminar, después de la guerra, el volumen que quedó en suspenso. Llevará las fechas «Abril 1914-Diciembre 1917».

(2) Véanse las *Obras vascongadas del doctor labortano Joannes d'Etcheberri* (1712), con una introducción y notas, por Julio de Urquijo e Ibarra (Paris, 1907).

(3) Por fortuna, las Diputaciones de Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya adquirieron, más tarde, a propuesta del señor Azkue, los manuscritos del Príncipe, y M. Lacombe, que los estudia ahora detenidamente, dará cuenta del resultado de su investigación en la *Rev. Int. de Est. Vascos*.

(4) *Euskara, Organ für die Interessen der «Baskischen Gesellschaft»*, Berlin. Vivió esta revista desde el 1.^o de Octubre de 1886 hasta el 1.^o de Julio de 1896. Su director o, más exactamente, su *Verantwortlicher Redacteur* (redactor responsable), Karl Hannemann, falleció el 10 de Julio de 1896, y su esquela de defunción aparece en el último número publicado.

Los estatutos de la *Baskische Gesellschaft* (Sociedad Vasca) constituida en Febrero de 1886 por el citado Hannemann y por T. Linschmann, de quien antes he hablado, con la adhesión de varios vascolos de diversos países, aparecieron, en alemán y en francés, en los núme-

kalerria el título, y creo poder decir, sin jactancia, que, sin nuestras publicaciones, se ignoraría aún hoy en España la existencia de trabajos tan capitales para la lingüística vasca como los de Schuchardt y Uhlenbeck.

Dadas la falta de un tratado de metodología lingüística vasca y nuestra natural incompetencia en una disciplina que sólo cultivamos como aficionados, creímos que el único medio de dar unidad al movimiento vascológico y de fructificar en nuestro país los métodos que tan fecundos resultados habían dado en otros países, sería el fundar una publicación en la que, a la colaboración de los principales prestigios de Euskalerría, se uniera la de aquellos vascolólogos extranjeros que gozaban de reconocida autoridad en otras ramas de la lingüística. Nuestro objeto se logró, por lo menos en parte, pues es indudable que conseguimos estrechar las relaciones entre los vascolólogos extranjeros y los del país y atraer hacia nuestros estudios, o retener en ellos, a eminentes lingüistas.

Pero hoy, que a la modesta iniciativa particular se sustituye la eficacísima de las Diputaciones, organizadoras del presente y de los futuros Congresos, las aspiraciones de los vascos deben ser mucho más grandes y los resultados más fructuosos, y así lo serán, seguramente, con tal de que se cumplan dos condiciones: que sepamos a donde vamos y que logremos ponernos de acuerdo acerca de los medios que hemos de emplear para la realización de nuestros fines.

Reina no poca confusión acerca de estos últimos, la cual redundará también en perjuicio del progreso de nuestros estudios. La causa de esta confusión, aparte de los perjuicios de escuela, está en el diferente punto de vista desde el que miran estas materias *vascolólogos* y *vascófilos*.

En efecto, si formáis una lista de todos los que han escrito o escriben acerca de nuestra lengua; si leéis sus trabajos, observaréis que los verdaderos libros 1 y 2, respectivamente, de *Euskera*. En ellos se señalan como fines de dicha asociación: «Estimular el interés que el estudio del idioma de los vascos tiene derecho a inspirar; vulgarizar su conocimiento, a fin de aumentar constantemente el número de personas en estado de apreciar esta incomparable lengua y dispuestas a consagrarse a su estudio: someter a sus investigaciones la literatura, las leyendas, las costumbres, los usos, etc., de los vascos y de su país, así como los orígenes de los iberos, sus antepasados; en fin, enterarse y dar noticia de todas las publicaciones y descubrimientos nuevos en el campo de la lengua vasca y de sus tradiciones».

La Sociedad había de constar de un presidente, de un tesorero, de dos secretarios y de un bibliotecario. El primer secretario debía encargarse de la correspondencia alemana, y el segundo de la comunicación con Francia y España. Los estatutos señalan, asimismo, la forma de constitución de la biblioteca y los detalles de su funcionamiento.

Karl Hannemann había publicado, con anterioridad a la fundación de su revista, un artículo, *Die Basken*, en *Auf der Höhe* (Enero-Febrero 1884) y unos *Prolegómenos* que tengo a la vista (*Prolegomena zur Baskischen oder Kantabrischen Sprache; Leipzig, T. O. Weigel, 1884*), tras los cuales pensaba dar a las prensas una gramática completa y un diccionario vasco-alemán y alemán-vasco. Estas obras no llegaron a publicarse, e ignoro su paradero, si es que en realidad existen; de todos modos, en los *Prolegómenos* nos dió Hannemann una introducción que no carece totalmente de interés, aunque hoy resulta pobre y defectuosa.

La revista *Euskara* insertó, por lo demás, artículos sumamente interesantes, al lado de otros que hubiera sido preferible no admitir.

guistas, a los que cuadra el nombre de *vascólogos*, se interesan, como es natural, por la investigación científica de lo que ha sido y es el vascuence, y si alguna vez miran al porvenir, no será, ciertamente, para tratar de influir en su marcha futura. En cambio, los *vascófilos*, en el sentido etimológico de la palabra, es decir, los que cultivan el *euskera* a causa, principalmente, de su amor a esta lengua, fijan, ante todo, su atención en la conservación y perfeccionamiento de la misma, a la que quisieran ver rodeada de todos los honores que acompañan a las lenguas que poseen una rica literatura.

Es de la mayor importancia, a mi juicio, separar completamente en las futuras investigaciones y en los futuros Congresos, ya que no se haya hecho esto en el presente, de la Sección consagrada a la lingüística, el estudio de los problemas relativos al porvenir de nuestra lengua, no solamente porque no entran dentro de esa ciencia, tal cual está hoy constituida, sino porque son tales los prejuicios y las ideas erróneas que acerca de ellos se oyen y se leen a diario, que conviene a todo trance evitar, por lo menos, que invadan el campo de la investigación científica.

Discútase, en hora buena, cuanto se quiera acerca de la unificación ortográfica; fúndese, si se cree oportuno, la Academia de la Lengua; ensáyense los proyectos que no parezcan demasiado utópicos; pero trátase de todo esto en Sección diferente de la consagrada a la lingüística.

A decir verdad, estaba yo decidido a pasar por alto, en esta conferencia, los problemas prácticos que la existencia del vascuence presenta. La intransigencia que en otros tiempos observó en varios de nuestros *vascófilos*, pecado en que quizás incurriera yo mismo, me decidió, hace años, a abandonar ese terreno y a recluirme en el de la investigación teórica.

Pero el ambiente de transigencia y cordialidad que he observado esta mañana en la Sección de la Lengua, con ocasión de la lectura de un luminoso informe del señor Eleizalde, me hace esperar que quizá no sea tan difícil como yo imaginaba, el que los vascos de diversas tendencias lleguemos a un acuerdo acerca de la orientación que haya de darse al deseado resurgimiento de nuestra típica y misteriosa lengua (1).

(1) Entre estos problemas de orden práctico, los que parecen más urgentes son el de la unificación ortográfica y el de los neologismos.

En cuanto al primero, en el que no se comprenden intransigencias exageradas, pues los puntos de discrepancia entre los diversos autores son pocos y la elección de uno u otro signo para representar tal o cual sonido es, después de todo, convencional, es de esperar se llegue pronto a una solución de concordia.

Más difícil es conseguir un acuerdo en lo que se refiere al segundo problema, o sea el del léxico.

En esta materia se observan dos tendencias: la de los que siguen a Arana Goiri (uno de los vascos que más se han preocupado por el resurgimiento de la lengua), el cual preconiza en sus escritos el abandono de todos los vocablos que el *euskera* ha tomado del latín o de las lenguas neo-latinas, y la de los que pretendemos que deben respetarse, a falta de vocablos genuinamente vascos, aquellos que se han asimilado a nuestra lengua mediante una evolución fonética o semántica.

Los escritos de algunos vizcainos no los entendemos más que dos docenas de iniciados, y algún folleto existe (*Raemaekers Olandi'ar margolari antretsu erostiaren Marku-ostok*

En todo caso, creo poder afirmar, y seguramente todos pensáis como yo en este punto, que aún cuando en el presente Congreso sólo se consiguiera dar con un terreno de unión y concordia de todos los vascófilos, podrían considerarse bien empleados todos los gastos y esfuerzos que su celebración supone.



Señaladas las principales causas que han entorpecido, y aún en el día entorpecen, el avance de nuestros estudios, parece procede que indiquemos los medios que pudieran ponerse en práctica para deshacer o aminorar sus efectos y que digamos algunas palabras acerca del estado actual de cada una de las partes de la vascolología.

Hemos hablado de la dificultad con que los lingüistas extranjeros tropezaban para informarse acerca de nuestra lengua; pero hoy esa dificultad ha desaparecido en gran parte, gracias a la fundación de la *Revista Internacional de Estudios Vascos* y del *Cercle d'Etudes Euskariennens* de Bayona.

Londres, National Press Agency Limited, 1916) que, a pesar de ser de propaganda, no lo comprende, sin previa explicación, más que su propio autor.

En cambio, el periódico *Eskualduna*, de allende el Pirineo, está redactado en un vascoense castizo, sin exageración de neologismos, y le entienden perfectamente miles de vascos.

Una consideración que debe tenerse en cuenta, al discutir esta cuestión del léxico, es la siguiente: el señor Azkue no dió cabida en su diccionario a todas aquellas palabras que el vulgo usa y que son claramente castellanas o francesas; pues bien, aún eliminadas todas esas, todavía resulta quede los vocablos incluidos en su monumental obra por el lexicógrafo lequeitiano, un cincuenta por ciento son de origen exótico; si los desecháramos del léxico literario, nos veríamos obligados a crear miles de vocablos nuevos, *aun para los objetos e ideas más usuales*, lo que daría lugar a un nuevo dialecto que diferiría de los ocho ya existentes más que lo que difieren éstos entre sí.

Aparte de que esto crearía una barrera lingüística casi infranqueable entre los instruidos y los analfabetos que, en nuestras anteiglesias y caserías, son los más. Téngase, asimismo, en cuenta lo difícil que sería hacer que el pueblo aceptase las nuevas palabras, en un país como el nuestro, en el que se lee tan poco, cuando en otras naciones (por ejemplo, en Alemania, donde no hay nadie que no sepa leer) la mayor parte de los neologismos propuestos no logran arraigar.

En cuanto a los neologismos vascos puestos ya en circulación y que a diario se leen en ciertas publicaciones, conviene advertir que no pocos de ellos están mal formados y no deberían aceptarse.

Se pretende, por ejemplo, desterrar el tradicional *eliza*, que, con ligeras variantes, es usual en todo el territorio *euskeldun*, y se le sustituye por *txadon*, cuyo segundo elemento, don(e), es tan latino como *eliza* puede ser latino o griego. Tenemos testimonios de que, desde hace siglos, el vocablo *barri*, *berri*, «nuevo, nueva», significa, asimismo «noticia». (cf. esp. nueva, fr. *novuelle*, ingl. *news*, etc.), y se trata, sin embargo, de introducir, en este último sentido, *izpar*, de *itz* «palabra», y *barri*, «nuevo, nueva». Aun prescindiendo de que una noticia puede darse con palabras viejas y de que cabe comunicar cosas antiguas y archisabidas con vocablos nuevos, fijese el lector en que *izpar*, o mejor dicho, *itzbarri*, significa, en realidad, «palabra nueva», es decir, «neologismo».

Acerca de estos y otros problemas de orden práctico, tengo tomadas muchas notas, que no incluyo aquí, pues mi primera intención fué, según dije en mi discurso, no tratar de ellos en Oñate.

La mejor preparación lingüística de los vascos que quieran consagrarse a nuestros estudios y la extirpación de los prejuicios y errores a que diferentes veces he aludido, podría obtenerse, en primer lugar, mediante la concesión de pensiones a individuos que proyecten dedicarse al profesorado de Filosofía y Letras, pensiones que les permitieran familiarizarse, fuera del país, con los modernos métodos lingüísticos.

A la consecución de los mismos fines contribuirán, asimismo, la traducción al castellano de diferentes obras y trabajos que hoy no son accesibles a muchos de nuestros vascófilos y el establecimiento de cursos tales como los inaugurados en el presente Congreso.

Pero, desde el momento en que se ha dado a esta asamblea un carácter didáctico, se hace preciso que no se escojan los temas al azar, sino que se adopte un plan de enseñanza metódico y bien meditado. En todo caso, parece evidente que, tanto en la enseñanza como en las futuras investigaciones, habrá de comenzarse por la fonética vasca, o sea por aquella parte de la lingüística eúscara que describe los sonidos de nuestra lengua y explica sus transformaciones. A pesar de ser esta una de las partes más adelantadas de la vascolología, no ha llegado, ciertamente, a aquel grado de perfección a que se puede aspirar.

No he de abusar de vuestra paciencia con la enumeración de todo lo que se ha publicado acerca de esta materia; pero sí diré que, por fortuna, existe un trabajo que merece servir de punto de partida para nuevas investigaciones. Me refiero a los *Beiträge zu einer vergleichenden Lautlehre der baskischen Dialecte*, estudio publicado en alemán en 1903, basado en los trabajos de Azkue, Campión, van Eys, Gèze y Schuchardt del que es traducción la *Contribution à une phonétique comparative des dialectes basques* (1). Claro está que habrá que tener también en cuenta las dos lecciones que este mismo Congreso se propone dar el señor Azkue.

Todos los trabajos de fonética vasca publicados hasta el día, están basados en observaciones auriculares; pero sabido es que, en estos últimos años, algunos lingüistas han tratado de suplir las deficiencias del oído por medio de aparatos, tales como los paladares artificiales y los instrumentos registradores, lo que ha dado lugar a la creación de una nueva ciencia: la fonética experimental.

No sería pertinente dar detalles acerca de esta materia en una conferencia de carácter general: los vascófilos que deseen ponerse al corriente de los métodos preconizados por la nueva ciencia, pueden leer los *Principes de Phonétique*

(1) *Beitkäge zu einer vergleichenden Lautlehre der baskischen Dialecte*, von C.C. Uhlenbeck. *Verhandeligen der Koninklijke Akademie van Wetenschappente Amsterdam. Afdeeling Letterkunde. Nieuwe Reeks, Deel V. N.º 1.* Amsterdam, Johannes Müller, 1903.

La versión francesa apareció en la *Rev. Int. de Est. Vascos*, en los volúmenes de 1909-1910, y de ella se hizo una tirada aparte que lleva el siguiente título: *C. C. Uhlenbeck. Contribution à une phonétique comparative des dialectes basques. Traduit, avec révision de l'auteur, par Georges Lacombe.* Paris. Honoré Champion, 1910.

Expérimentale, de Rousselot (1); pero sí debo hacer constar que, antes de la guerra, logré que el sabio abate estudiara, con sus aparatos, algunos detalles de la fonética labortana, suletina, guipuzcoana y vizcaina, para lo cual le proporciona sujetos de estas diversas regiones de Euskalerrria.

El trabajo de M. Rousselot no llegó a publicarse. Es, en todo caso, de la mayor urgencia que el citado fonetista, o alguno de sus discípulos, continúe las experiencias comenzadas y, a ser posible, que se funde en *Euskalerrria* un laboratorio de fonética experimental. A juicio del profesor Rousselot, la vida entera de un hombre no bastaría para investigar a fondo la fonética eúscara.

Las futuras experiencias tendrían, además, especial interés para el estudio del acento vasco, materia de capital importancia para la etimología y que ha estado casi olvidada hasta los trabajos del señor Azkue y del P. Ormaechea; el de este último en prensa (2).

Después de la fonética, viene la morfología.

No existe una obra completa acerca de esta materia; pero hay materiales recogidos, muy importantes, para escribirla.

Por lo que hace a la sufijación, puede partirse de *Suffixes du Basque servant à la dérivation des mots*, trabajo publicado en holandés por Uhlenbeck y traducido a la lengua francesa (3).

Acerca de la conjugación, existen, como es sabido, estudios importantísimos, aunque no completos. El verbo de Bonaparte (4) es un verdadero arsenal de datos relativos a la conjugación de perífrasis, y para la conjugación sintética pueden consultarse con provecho las obras de Dodgson (5), Ithurri (6), Eleizalde (7) y Vinson (8). Un estudio que habrá que tener siempre en cuenta,

(1) *Principes de Phonétique Expérimentale*, par l'abbé. P.J.Rousselot. Paris, H. Welter. Tomo 1, 1897-1901: tomo II, 1901-1908.

(2) Véase el trabajo *Acento vasco*, en la *Rev. Int. de Est. Vascos*, 1918.

(3) *De wordafleindende Suffixen van het Baskisch. Eene bijdrage tot de kennis der Baskische woordvorming van C. C. Uhlenbeck. Verhandelingen der Koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam. Afdeling Letterkunde. Nieuwe Reeks. Deel VI. N.º3. Amsterdam, Johannes Müller. Juli 1905.* La traducción francesa se publicó en la *Rev. Int. de Est. Vascos* (1909) con el título de *Suffixes du busque servant à la derivation des mots. Pour servir à la connaissance de la formation des mots en basque.*

(4) *Le verbe basque en tableaux, accompagne de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l'euskara: ...par le Prince Louis-Lucien Bonaparte.* Londres, 1869.

(5) Véase. más arriba, la nota acerca de las publicaciones de este autor.

(6) *Grammaire basque, dialecte labourdin, par l'Abbé Ithurri, Curé de Sare.* Bayona, 1895. Es el trabajo más documentado acerca de esta materia, pues el autor indica, en cada caso, la página y la obra de donde ha tomado la forma verbal que cita.

La obra está sin terminar; pero según parece, el canónigo de Bayona Sr. Daranatz, se propone completar y dar a la luz la parte inédita.

(7) *Morfología de la conjugación vasca sintética. Tomo I. La conjugación sintética guipuzcoana en el tratamiento cortes.* Bilbao. Imp., Lit. y Enc. de Eléxpuru Hermanos, 1913. In-8º de 262 páginas. Véase lo que escribí acerca de esta obra en la *Rev. Int. de Est. Vascos*, 1914.

(8) El profesor francés comenzó a darnos en 1912, en la *Rev. Int. de Est. Vascos*, un trabajo intitulado *Formes verbales simples extraites de vieux ouvrages basques.* Es sumamente interesante, y sería de desear que reanudara pronto su publicación.

hasta en sus menores detalles, es *Über die Entstehung der Bezugsformen des Baskischen Zeitworts*, de Schuchardt, del que no existe ni siquiera una versión francesa (1).

Acerca de esa y otras materias, hay un sin fin de estudios, artículos, discusiones, observaciones y notas que, en general, no están escritos en castellano, y que convendría estudiar a fondo, pues contienen datos y observaciones de indudable interés.

Para el estudio de la lexicología, tenemos una sólida base en el diccionario de D. Resurrección M.^a de Azkue, antes citado, obra de una importancia magna, cuya terminación reclaman sin cesar los vascólogos extranjeros. El P. Olabide se propone dar, en el presente Congreso, dos lecciones sobre dicha materia, que habrá que tener en cuenta. En todo caso, de la semántica vasca puede decirse que está en mantillas.

Según indique en el Congreso de 1911, un estudio que tiene gran importancia para la vascológia, es el de nuestra toponimia, pues como los nombres de lugares en Euskalerría se refieren, con frecuencia, a la configuración de los montes, de los valles y de las casas; a su situación, a los árboles y plantas, su estudio proporciona datos de gran interés. La sociedad *Estudios Vascos*, de

(1) *Baskische Studien. I. Über die Entstehung der Bezugsformen des Baskischen Zeitworts*, von Hugo Schuchardt, wirk lichem Mitgliede der Kais. Akademie der Wissenschaften. Wien, 1893.

Gracias a los trabajos de Saroñhandy, y en especial al que, redactado en correcto castellano, ha enviado al Congreso de Oñate, podrán los lectores que no sepan alemán, formarse idea de algunos puntos de vista adoptados por el vascólogo de Graz: pero la labor vascológica del consejero áulico del Emperador de Austria es considerable; y pasará, seguramente, muchos años antes de que se traduzca al castellano o al francés la totalidad de sus estudios.

He hablado ya de *Die Iberische Deklination*. Sobre el parentesco del vascuence con otras lenguas antiguas, ha tratado también, en *Vinson iiber Iberisch und Baskisch* (.Sonderabdruck aus; der Zeitschrift für Romanische Philologie); en *Baskisch und Hamitisch* (Paris, Extrait de la Rev. Int. des Etudes Basques); en *Nubisch und Baskisch* (Paris, 1912, Extrait de la Rev. Int. des Etudes Basques); en *Baskisch-Iberisch oder-Ligurisch?* (Sonderabdruck aus Band XLI (der dritten Folge Banal XV) der Mitteilugen der Antropologischen Gesellschaft in Wien), etc.

En su reimpresión de los libros de Leizarraga (I. *Leizarragas Basckische Bücher von 1571*; incluyó un estudio instructivo, que revela una paciencia de benedictino acerca de las erratas y variantes que se encuentran en los mismos (*Ueber die Einrichtung des Neudrucds, insbesondere über die Druckfehler und Varianten bei Leizarraga*), y el *Diccionario Vasco-Español-Francés* de Azkue le dió motivo para escribir *Baskisch und Romanisch* estudio admirable de los cambios fonéticos que los vocablos románicos han experimentado en boca de los vascos.

De entre los numerosos trabajos de Schuchardt, o tiradas aparte de sus artículos, que tengo ahora a mano, sólo citaré algunos: *ibero-romanisches und Romano baskisches* (Halle, 1905: *Die romanische Nominalsuffixe in Basckischen* (Halle); *Romano-basckisches* (Halle 1912) *Romano-baskische Namen des Wiesels* (Halle); *Sachwortgeschichtliches über den, Dreschfegel* (Halle); *Tsingurri* (Paris); *Dechepareana* (Paris); *Leizarragana*. Estos tres últimos son tiradas aparte de la Rev. Int. de Est. Vascos, publicación que ha seguido muy de cerca el profesor Schuchardt, avalorándola, no sólo con su sapientísima colaboración, sino también con sus inapreciables consejos.

Bilbao, ha archivado, en estos últimos tiempos, gran número de estos nombres, que todavía no ha publicado (1).

La organización de nuestros estudios en la forma que he indicado, contribuiría, a mi juicio, al progreso de la *euskarología*: pero si las Diputaciones vascas y el país en general desean que esta ciencia se ponga de una vez a la altura de otras ramas, hoy más adelantadas, de la lingüística, debería decidir, lo antes posible, la formación del *Atlas Lingüístico del País Vasco*. El señor Lacombe y yo comenzamos esta labor, en modesta escala, puesto que sólo comprendía el territorio vasco francés; pero la guerra vino a interrumpir nuestros trabajos.

El *Atlas Lingüístico* no tiene nada que ver, como a primera vista pudiera creerse, con la *Carte Lingüistique* (2) en la que el Príncipe Bonaparte mostró la repartición o distribución de los dialectos y variedades del vascuence. Es un trabajo de muchísima más transcendencia, en el que se consagra un mapa del atlas a cada uno de los vocablos o a cada uno de los hechos lingüísticos que se trata de estudiar, de modo que el lingüista pueda darse cuenta, de un solo golpe de vista, de todas las variantes y matices que, respecto de un punto determinado, presenta el habla de todo el territorio *euskaldun*.

Para daros una ligera idea de la importancia del trabajo que preconizo, voy a leer, contando por adelantado con vuestra benevolencia, algo de lo que dicen en su *Notice* (3) los autores del *Atlas Linguistique de la France*, obra que ha causado, a pesar de sus lunares, una verdadera revolución en la lingüística francesa y que es la que pudiera servirnos de modelo.

«L'Atlas Linguistique de la France est un recueil de matériaux devant servir à l'étude des patois de la France romane et de ses colonies linguistiques limitrophes.

»Il répond à un appel que M. Gaston Paris adressait il y a 14 ans aux savants de la province: le programme qu'il leur proposait est contenu tout entier dans ces mots:

»Il faudrait que chaque commune d'un côté, chaque forme, chaque mot de l'autre, eût sa monographie, purement descriptive, faite de première main, et tracée avec toute la rigueur d'observation qu'exigent les sciences naturelles.

»Tel est bien le programme à réaliser: mais, on peut le dire sans pessimisme, l'achèvement du long travail qu'il suppose s'enfonce dans l'avenir au point d'en paraître improbable et chimérique,—d'autant plus que chaque année qui s'écoule fait plus stérile et plus ardu le terrain à explorer, ternit enfin de plus en plus, sans compensations appréciables, le tableau dont il importe de noter le coloris, en ses valeurs justes, sa richesse et ses harmonies.

(1) Véase el opúsculo *Indicaciones elementales sobre la formación y los componentes de las voces toponímicas vascas*. Bilbao, 1916.

(2) *Carte des sept provinces busques montrant la délimitation actuelle de l'euscara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés, par le Prince Louis-Lucien Bonaparte. Drawn, engraved and printed at «Standford's Geographical establishment» 1863*. En realidad, se publicaron más tarde las dos ediciones de este mapa.

(3) *Atlas Linguistique de la France. Notice servant à l'intelligence des curtes*. Paris, Honoré Champion, 1902.

»Et encore, s'il importe détablir sur une base sérieuse *l'histoire linguistique* de la France; si l'on entend fournir aux linguistes—ce qui leur manque encore totalement des matériaux fidèlement transcrita, et recueillis sur des points assez nombreux et voisins pour que puissent être étudiés, en soi et en fonction, les ferments de la matière linguistique; s'il s'agit, enfin, de détailler les aires lexicologiques, phonétiques, morphologiques et syntactiques, au poit que le linguiste vienne avec confiance interroger leurs contours et le procès-verbal des conditions où ces aires meurent ou naissent, se dilatent ou se contractent: s'il en est ainsi, on peut dire que le *desideratum* formulé aux *Parlers de France*, loin d'embrasser le maximun de la tâche (comme il semblerait, de par les difficultés matérielles), n'en indique vraiment que le strict minimum.

.....
»*L'Atlas Linguistique de la France* est le résultat de plus de quatre années consécutives de voyages en zigzag, dont le lecteur pourra suivre les itinéraires en consultant le tableau des numéros d'ordre chronologique; et il ne renferme absolument que des formes recueillies sur place pendant ce laps de temps, et recueillies par M. Edmond seul. Sa tâche consistait à relever les equivalente patois de toutes les formes d'un questionnaire dans un certain nombre de points, à distances à peu près égales les uns des autres, de tous les départements romans de la France et de toutes les autres divisions administratives correspondantes des Pays limitrophes de notre carte. »

Inútil parece insistir en la urgente necesidad de formar el *Atlas Lingüístico del País Vasco*. Voy, por lo tanto, a terminar, señores; pero antes he de excusarme por dos razones. En primer lugar, por haber abusado de vuestra paciencia hablándoos de materias muy bridas que solo interesan a unos cuantos especialistas. Y lo peor es que estos últimos no habrán encontrado en mis palabras ni una sola idea, ni un solo dato que no les fueran conocidos. En segundo lugar, porque, sin tener bastante en cuenta mi carácter de aficionado, he prescindido de eufemismos y, con mi desenfado habitual, he tratado de refutar las opiniones que, a mi juicio, no están de acuerdo con la realidad de los hechos.

A este propósito, permitidme que os refiera, en pocas palabras, un sucedido.

Hace algunos años, cuando yo vivía en Donibane Lohitzun, solía discutir, con frecuencia, de estas materias con un respetable patricio guipuzcoano, hombre de clara inteligencia y de un gran amor al estudio, pero que, aferrado a los viejos prejuicios de nuestros vascófilos, vive encastillado en sus quimeras y en sus ensueños. Sus alegatos en contra de mis ideas, que a él se le antojaban revolucionarias, terminaban, invariablemente, con este reproche: «¡No cabe duda de que eres un gran demoleedor!»

Cierto día me mandó llamar con urgencia. Acudí, inmediatamente, a su casa de la vieja Zubiburu, temeroso de que le hubiera ocurrido algo grave, y me recibió, tranquilamente, con estas palabras: «Te he rogado vinieras, porque están derribando la casa vecina, y no he dudado de que este espectáculo te llenaría de satisfacción».

Nada he de decir de la humorada del respetable guipuzcoano. Si estuviera hoy entre nosotros, no dejaría de encontrar demoledora mi presente labor. ¡Quizá piensen como él otros vascos, y no de los menos entusiastas!

Y, sin embargo, señores, la refutación de las opiniones caducas de los antiguos ídolos no debiera considerarse como labor demoledora, puesto que las ideas desechadas se sustituyen por otras más racionales, más científicas, más de acuerdo con la naturaleza de los hechos.

Por eso me atrevo a afirmar, que si las Diputaciones vascas, tomando en consideración la parte positiva de mi conferencia, fomentaran el estudio de la lingüística en nuestro país, si crearan pensiones, si establecieran cátedras, si fundaran un laboratorio de fonética experimental, si ayudaran a la terminación del diccionario del señor Azkue y si consiguieran la publicación del *Atlas Lingüístico del País Vasco*, lejos de merecer el dictado de demoledoras, se harían dignas del aplauso y del reconocimiento de todos los vascos y de los nombres cultos en general.

HE DICHO.

